



Reeditan "Los rostros de la lluvia", el mítico libro de Marino Muñoz Lagos

El poeta que volvió del frío

La premiada obra del autor sureño, que era inencontrable desde hacía tres décadas, reaparece ahora en edición bilingüe.

Rodrigo Castillo

Aunque en 1971 el poeta sureño Marino Muñoz Lagos obtuvo el respetable Premio Municipal de Literatura de Santiago por su libro "Los rostros de la lluvia", basaron unos pocos años para que la elogiada obra se convirtiera en un objeto inencontrable.

"En 1970 se hizo una edición de mil ejemplares, y éstos se me fueron agotando a medida que se los regalaba a la gente", explica con sencillez el septuagenario escritor, cuyo mítico libro ahora acaba de ser reeditado, en una cuidada versión bilingüe -con traducción del estadounidense David Petreman-, por Lom Ediciones.

Irónicamente, la galardonada creación de Muñoz Lagos iba a regresar a las librerías sólo gracias a una autoedición que estaba gestionando el hijo del poeta. Lom iba a encargarse exclusivamente de la impresión, pero cuando los ejecutivos del sello vieron el texto comprendieron que tenían entre manos una pieza significativa de la literatura nacional, que merecía ser publicada con todas las de la ley.

El libro, en efecto, ofrece una descripción apasionada y sentida de la monstruosa belleza de los



Los versos de Muñoz Lagos hablan de montañas verdes y bosques brumosos, de bares en que el vino se vuelve eficaz remedio contra la melancolía y de marineros espectrales que silban canciones heladas.

parajes australes, elaborada por un hombre que sabe de lo que habla: aunque nació en Mulchén, en 1925, el autor ha vivido en Punta Arenas desde 1948.

Los versos de Muñoz Lagos hablan de montañas verdes y bosques brumosos, de bares en que el vino se vuelve eficaz remedio contra la melancolía y de marineros espectrales que silban canciones heladas desde sus tumbas submarinas.

Buen ejemplo de su propuesta es el clásico poema "Retrato vivo de mi padre muerto", donde dice: "Le llevaron dormido, entre muchos, entre todos los hombres que vivieron el agua/ gozando las estrellas, las nubes y los recios/ contornos laberínticos de las grises comarcas".

"Mi obra es netamente familiar. Yo hablo del hombre, de

la mujer, del entorno natural y de la ternura que rodea al ser humano. Soy un cantor de los bares, de la vida trashumante de algunos seres y también de los navegantes que llegaron a Punta Arenas con Hernando de Magallanes, en 1520", afirma el autor, quien hoy reparte su tiempo entre la poesía y su labor como columnista del diario "La Prensa Austral" y del semanario "El Magallanes", de Punta Arenas.

-¿Por qué la nueva edición del libro es bilingüe?

-Resulta que, en 1984, el libro cayó en manos de David Petreman, profesor universitario y poeta norteamericano que había venido a Chile a visitar a nuestro común amigo Francisco Coloane...

-Y él los presentó.

-Claro, Coloane lo mandó a Punta Arenas para que yo lo acompañara a conocer la región. Ahí me di cuenta de que a Petreman le había gustado mi libro, y él se lo llevó a Estados Unidos para traducirlo.

-En varios pasajes del libro aparece la figura de su padre. ¿A qué se debe esta recurrencia?

-Bueno, escribí el poema "Retrato vivo de mi padre muerto" después de su muerte, que ocurrió en Talcabano cuando yo ya trabajaba en Punta Arenas. Por eso no pude ir a sus funerales ni a los actos posteriores, pese a que tuve una gran amistad con él y a que teníamos afinidad debido a que él también escribía poesía, aunque escondía su producción. El me heredó gran parte de su talento poético.

El poeta que volvió del frío [artículo] Rodrigo Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta que volvió del frío [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile